

Día del Seminario:

La alegría de anunciar el Evangelio

Queridos diocesanos:

Nos encontramos ante una jornada que tiene una importancia especial para nuestra Iglesia Diocesana: se trata del Día del Seminario. Quisiera que mis palabras fueran una invitación a todos, para que en los próximos días hagamos una fuerza especial en nuestra oración rezando por las vocaciones, por nuestros seminaristas y por todos los que en definitiva de un modo u otro colaboran en el proceso vocacional de los niños y jóvenes que se encuentra en ese camino de gracia, para discernir la llamada de Dios, que es nuestro Seminario.

El Seminario es muy importante para la vida de nuestra Diócesis. Retomando las palabras que el Papa Francisco dijo el verano pasado «la juventud es la ventana por la que entra el futuro de la humanidad», el Seminario, me atrevo a decir, es la ventana por la cual entra el futuro en nuestra Diócesis. Por ello, además de nuestra oración os pido vuestra ayuda económica colaborando así también en la tarea formativa de nuestros futuros sacerdotes.

Tenemos una deuda enorme de gratitud con aquellos que hoy en nuestra Diócesis, tanto en Orihuela como en Alicante, cuidan a nuestros seminaristas. Por una parte con los rectores, los formadores, los directores espirituales, y también con todos aquellos que en las clases, en el cuidado material de los seminaristas y otros ámbitos hacen posible la vida y la actividad de nuestro Seminario.

No podemos olvidar dar gracias a los padres y familiares de los seminaristas. Ellos tienen un papel indispensable, ya que desde el ámbito familiar sostienen a muchos niveles la vocación de sus hijos desde el primer momento que expresan que el Señor les llama para ser sacerdotes. Igual que tienen un papel muy importante los párrocos y los sacerdotes a quienes el Señor les concede la gracia de que se les acerque un muchacho de estas edades para mostrarles sus inquietudes vocacionales y ellos poder manifestar

interés, atención por la posible vocación, respecto a la que pueden ser decisivos, según sea su actitud.

Por tanto, a los que forman la comunidad del Seminario: gracias; a los que son padres y familiares de nuestros seminaristas: gracias. Y a los sacerdotes, párrocos y todos aquellos que colaboran desde colegios y otras instituciones, nuestro agradecimiento también por todo lo que tenéis que ver con ese milagro que es la vocación sacerdotal.

Quisiera dirigir finalmente a nuestros sacerdotes unas palabras. Ellos, que fueron llamados un día por el Señor, hoy siguen cuidando su vocación y respondiendo a ella. Actualmente son los principales apóstoles evangelizadores a favor de las vocaciones en la diócesis. Que al vernos llenos de Jesús, con la alegría del Evangelio de la que habla el Papa Francisco, animemos la pastoral vocacional siendo sembradores y referencia para las vocaciones presentes y futuras.

Querida Diócesis de Orihuela-Alicante, el día del Seminario no es un día más, la Campaña a favor del Seminario merece una atención especial, ya que el Seminario es el futuro de nuestra Iglesia. Por lo tanto: oración, limosna, y compromiso a favor de nuestro Seminario, cumpliendo sobre todo la invitación de Cristo Jesús a pedir al Dueño de la mies que envíe operarios; operarios dispuestos a trabajar con constancia e ilusión por esta mies preciosa, su campo, su Iglesia de Orihuela-Alicante. Muchas Gracias.

✠ Jesús Murgui Soriano

Obispo de Orihuela-Alicante